

EXPOSICIÓN MAJARADAS

UNA COLECCIÓN DE SINSENTIDOS

DEL 3 DE FEBRERO AL 15 DE MARZO DE 2025
HALL DE LA BIBLIOTECA RAFAEL AZCONA

*Como escupir al cielo.
Un majareta es aquel que dice majaradas.*

Estoy rodeado de cerebros incandescentes. Afanados, todos ellos por realizar la tarea de manera eficaz, se dedican a recopilar, leer, memorizar, destacar y resumir parrafadas soporíferas sobre su campo predilecto. En esta situación me propongo la tarea de expresar de alguna forma el contenido del proyecto.

Han pasado aproximadamente unos dos años desde que se comenzó la tarea. La terrible tragedia de mi padre sacudió por entero a la familia y yo como persona dedicada a las artes me propuse realizar una colección de cuadros sin ánimo de entretener. La cantidad de piezas me la propuso Francisco, un tipo de Aragón algo turbado, y yo habiendo trabajado el negro en mis proyectos anteriores no me pude negar. Busqué algún resquicio místico o un punto de partida en la numerología del 14, pero más allá de la muerte de César Augusto, según Wikipedia, no encontré nada más que fuera relevante para mí. De ahí el trabajo fue sumamente irregular y esporádico. Comencé a darle vueltas al Napoleón de Jacques-Louis David pero había algo desagradable en la figura, algo que no funcionaba con la imagen de este hombre acomplexado. Me desvanecí y dejé que la razón se tomará unas vacaciones. Del sustrato más olvidado, el pincel tomó la decisión de obrar por sí mismo de manera independiente. Surgió "La pesadilla del butanero" que a mi modo de entender no es más que un símil o una representación chapucera y caricaturesca de lo que serían las antiguas profecías apocalípticas de culturas que a día de hoy tienen muerta la lengua. La cual cuenta como un pobre butanero se desvela porque ya no puede ir a trabajar. La realidad es que se han

EXPOSICIÓN MAJARADAS

UNA COLECCIÓN DE SINSENTIDOS

DEL 3 DE FEBRERO AL 15 DE MARZO DE 2025
HALL DE LA BIBLIOTECA RAFAEL AZCONA

*Como escupir al cielo.
Un majareta es aquel que dice majaradas.*

Estoy rodeado de cerebros incandescentes. Afanados, todos ellos por realizar la tarea de manera eficaz, se dedican a recopilar, leer, memorizar, destacar y resumir parrafadas soporíferas sobre su campo predilecto. En esta situación me propongo la tarea de expresar de alguna forma el contenido del proyecto.

Han pasado aproximadamente unos dos años desde que se comenzó la tarea. La terrible tragedia de mi padre sacudió por entero a la familia y yo como persona dedicada a las artes me propuse realizar una colección de cuadros sin ánimo de entretener. La cantidad de piezas me la propuso Francisco, un tipo de Aragón algo turbado, y yo habiendo trabajado el negro en mis proyectos anteriores no me pude negar. Busqué algún resquicio místico o un punto de partida en la numerología del 14, pero más allá de la muerte de César Augusto, según Wikipedia, no encontré nada más que fuera relevante para mí. De ahí el trabajo fue sumamente irregular y esporádico. Comencé a darle vueltas al Napoleón de Jacques-Louis David pero había algo desagradable en la figura, algo que no funcionaba con la imagen de este hombre acomplexado. Me desvanecí y dejé que la razón se tomará unas vacaciones. Del sustrato más olvidado, el pincel tomó la decisión de obrar por sí mismo de manera independiente. Surgió "La pesadilla del butanero" que a mi modo de entender no es más que un símil o una representación chapucera y caricaturesca de lo que serían las antiguas profecías apocalípticas de culturas que a día de hoy tienen muerta la lengua. La cual cuenta como un pobre butanero se desvela porque ya no puede ir a trabajar. La realidad es que se han

terminado los recursos fósiles y su modo de subsistencia ya no se puede sostener en el tiempo. Ya no le queda butano con el que comerciar.

¡SUBLIME MAJARADA!, pensé.

El hilo narrativo pendía y yo me deleitaba con su oscilación. El objeto de admiración se tornó instintivamente errático y pintar carecía de todo fundamento. Nada de condiciones. Expresión en estado puro. Aunque siempre se esté condicionado o predispuesto a algo. Los de pensamiento más ortodoxo dicen algo como tender a los malos hábitos o sucumbir a influencias negativas. El morbo a la perversión era intenso y admitiré que el diablo me susurraba al oído con frecuencia, entonando un trino bellissimo. Pero no todo iba a ser malo. La humanidad estaba haciendo inmensos progresos en el campo de la informática. Salieron un montón de artículos dedicados a expresar lo increíbles y sensacionales que se habían vuelto las inteligencias artificiales. Tú simplemente con preguntárselo, ellas te daban las respuestas. Hasta que uno hacía preguntas difíciles o peligrosas. Y los que andaban ajustando los engranajes de la máquina pensante rápidamente apretaron las tuercas. Así es como además de crear la inteligencia artificial también se creó la estupidez artificial.

El mundo sigue siendo un sitio interesante. Y llegados a este punto me pregunto qué para qué seguir aburriendo al personal con chorradas superfluas que en todo están y que todo bañan. Si la propia inercia que hemos adquirido a lo largo de la existencia no ha hecho más que convertirse en una fuerza de proporciones monstruosas. Una fuerza que se ha vuelto imparable y que inevitablemente más tarde o más temprano habrá de encontrarse con una fuerza inamovible. Colisión fatal y nada absoluta. Pero bueno ya sabe mi desestimado lector que algún sabio en un momento de impresionante lucidez recito algo así como que una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa.

RORO

Rodrigo Sáenz Rodríguez

terminado los recursos fósiles y su modo de subsistencia ya no se puede sostener en el tiempo. Ya no le queda butano con el que comerciar.

¡SUBLIME MAJARADA!, pensé.

El hilo narrativo pendía y yo me deleitaba con su oscilación. El objeto de admiración se tornó instintivamente errático y pintar carecía de todo fundamento. Nada de condiciones. Expresión en estado puro. Aunque siempre se esté condicionado o predispuesto a algo. Los de pensamiento más ortodoxo dicen algo como tender a los malos hábitos o sucumbir a influencias negativas. El morbo a la perversión era intenso y admitiré que el diablo me susurraba al oído con frecuencia, entonando un trino bellissimo. Pero no todo iba a ser malo. La humanidad estaba haciendo inmensos progresos en el campo de la informática. Salieron un montón de artículos dedicados a expresar lo increíbles y sensacionales que se habían vuelto las inteligencias artificiales. Tú simplemente con preguntárselo, ellas te daban las respuestas. Hasta que uno hacía preguntas difíciles o peligrosas. Y los que andaban ajustando los engranajes de la máquina pensante rápidamente apretaron las tuercas. Así es como además de crear la inteligencia artificial también se creó la estupidez artificial.

El mundo sigue siendo un sitio interesante. Y llegados a este punto me pregunto qué para qué seguir aburriendo al personal con chorradas superfluas que en todo están y que todo bañan. Si la propia inercia que hemos adquirido a lo largo de la existencia no ha hecho más que convertirse en una fuerza de proporciones monstruosas. Una fuerza que se ha vuelto imparable y que inevitablemente más tarde o más temprano habrá de encontrarse con una fuerza inamovible. Colisión fatal y nada absoluta. Pero bueno ya sabe mi desestimado lector que algún sabio en un momento de impresionante lucidez recito algo así como que una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa.

RORO

Rodrigo Sáenz Rodríguez